

NUESTRO IDEAL

Siempre, pero ahora más que nunca, necesitamos reavivar el recuerdo del ideal grandioso que debe llenar toda nuestra vida.

¿Qué es ideal? Es un plan concreto que queremos realizar; es una meta lejana y elevada a la cual ansiamos llegar, hacia la cual avanzamos con todo el esfuerzo, con toda la energía de nuestra voluntad.

Ideal es "un gran pensamiento de la juventud, realizado en la edad madura". Porque es un término lejano, necesita tiempo; porque es una meta de perfección, necesita trabajo continuado, paciente, no interrumpido.

Por esto "Ideal" y "Juventud" son dos conceptos que expresan como identidad en el orden real.

Porque la juventud es la que puede prometerse más tiempo.

Porque la juventud es audacia, es entusiasmo, es deseo de grandeza.

Porque la juventud es el tiempo apto para la perfección.

Y ahora más que nunca necesita el joven llenar su alma con un sano idealismo; ahora, cuando el materialismo ve desmoronarse uno tras otro los soberbios idolos que creía indestructibles.

* * *

Otros quizá necesitarán buscarse un ideal; algunos se verán precisados a rectificar, a encauzar. Nosotros, los Congregantes, tenemos un ideal bien definido, clarísimo, magnífico.

No tenemos necesidad de modernizarnos, podemos seguir siendo hoy lo que éramos ayer. No hemos acabado nuestra tarea, podemos seguir adelante, porque siempre habrá jóvenes que quieran vivir nuestro gran pensamiento que llegará a su perfecta realización en la edad madura.

Nuestro gran pensamiento, nuestro ideal es nuestra perfección cristiana, pero no exclusivamente para nosotros sino para trabajar intensamente, fructuosamente en la conquista del mundo para Cristo; somos soldados suyos incondicionales que trabajaremos siempre para que El reine.

Nuestro ideal es nuestra propia perfección. No podemos contentarnos con ser unos buenos cristianos, debemos ser perfectos cristianos, debemos aspirar a esta perfección con todas las fuerzas de nuestra alma.

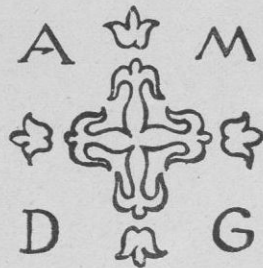
Nuestro ideal es: que el reino de Dios venga a nosotros; que su Iglesia goce de la libertad que le es debida, crezca y llene toda la tierra; que los principios religiosos permanezcan incólumes y ocupen el lugar que les corresponde; que se restablezcan las costumbres cristianas; que los que viven apartados de Dios vuelvan a El; que el espíritu de Cristo llene la vida privada y pública, la familia y la sociedad.

No podemos renunciar a nuestro ideal de perfección propia, debemos ser lo que El quiere que seamos, jóvenes de espíritu sobrenatural que sabemos que hemos salido de Dios para volver a Dios; jóvenes que luchamos y lucharemos contra el pecado bajo todas sus formas; jóvenes que comprendemos la grandeza de nuestra dignidad de hijos de María Inmaculada.

No podemos renunciar a nuestro ideal de apostolado, porque es parte de nuestra perfección; porque la renuncia de este ideal significaría una violación de la primera regla fundamental de las Congregaciones; porque debemos ser apóstoles si queremos ser hijos buenos de la que es Madre de los Apóstoles.

¿Congregante, conoces tu ideal, sientes tu ideal, vives tu ideal, trabajas por realizar tu ideal.?

Acuérdate que Dios te ha concedido los años de tu permanencia en la Congregación para que vayas realizando el gran pensamiento que El te señala: para que vayas preparándote hoy a ser lo que El quiere que tú seas mañana.



EN LAS AVANZADAS DE NAVNDE

Viviendo los Katkaris dispersos por la llanura del Konkan, para atraerlos no había que pensar en otra solución que no fuese a base de acercárseles, establecer una estación misionera entre medio de ellos. Así se hizo, escogiendo como base interina de las «operaciones» la aldea de Navnde, en la que viven, como en casi todos estos pueblos, Katkaris y Maratas en amigable consorcio, aunque con cierta especie de suave sujeción de los primeros a los otros.

Navnde a vista de pájaro

Parece un paraíso en miniatura. Asentado graciosamente sobre una pequeña colina en el centro del valle, oculto casi bajo la fronda de los árboles. De un lado, el pueblo Katkari, y al otro de la casita y escuela del Misionero, el grupo Marata.

Habíamos salido a las 9 de la mañana de Khandala en el Correo eléctrico de Poona - Bombay, que, veloz, después de sumergirse vertiginoso 24 veces en otros tantos túneles, nos deja gozar de la vista sin igual del valle sobre que asienta nuestra estación, con otros muchos pueblos derramados por todo él. Una vez en Karjat, dejamos el tren eléctrico para continuar nuestro viaje en otro a vapor, calmudo como él solo, que, arrastrándose a duras penas, nos deja al cabo de media hora en Navnde, término de nuestra expedición...

Varios chiquillos del pueblo nos aguardan, toman el bagaje y atravesando por campos de arrozales, secos ahora, llegamos a la casita del Padre, verdadero palacio de pobreza y otras muchas cosas...

Una residencia regia

Lo es ciertamente si la comparáis con la covachuela en que quiso nacer el Divino Infante; pero para vosotros, cierta-

mente no creo que llegase a merecer los honores de barracón. De zinc el tejado y el lado que más baten las aguas en tiempo de la monsoon, lo demás todo de caña de bambú lucida con barro... Como veis, segura a toda prueba.

Allí nos esperaban Sankar, Ramik y Petchi con otros buenos Katkaritos, que apenas nos vieron comenzaron a cantarnos salams en todos los tonos, agitando alborozados sus graciles bracillos para darnos la bienvenida.

En palacios encantados

Suelen ser todo sorpresas, y así fui yo de susto en susto toda aquella mañana..., pues fué lo primero que, aunque estábamos en la selva, pensé que aún se podía ser caballero, y, naturalmente, quise descubrirme al entrar en la casita; pero el Padre me dió el alto, medio en serio, medio en broma. ¿Qué sucede? le pregunté sorprendido. Nada, que si se quita Vd. el sombrero pronto sentirá Vd. sus efectos con un excelente dolor de cabeza... Y entre tanto me mostró sus «notas metereológicas», en las que el termómetro le marcaba por la tarde del día anterior 33 grados dentro de casa, y por la mañana ¡tan sólo 14...! Palacio encantado, en verdad, me dije, donde en 24 horas se pueden gozar las delicias de las dos estaciones, verano e invierno, con un resfriado como recuerdo al levantarse por la mañanita...

La casa por dentro constaba de dos piezas separadas por bambúes, la una servía de dormitorio y otras muchas cosas, la otra de capilla, comedor, cocina y dispensario. Todo ello decorado con un gusto ático de verdad, suelo de barro imitación mármol, paredes de caña con finísimo estuco del mismo material mezclado con residuos de vaca, con los que se forma excelente argamasa.

La vida de la nueva estación misionera

Es dura, no hay para que usar de eufemismos..., pero claro está que Jesús sabe endulzarla y la endulza a maravilla... Ya de mañana, al día siguiente, celebramos los dos la santa Misa, que nos ayudamos por turno; luego, mientras el uno prepara el fuego para hacer algo de desayuno, el otro atiende a los enfermos que vienen en busca de medicinas. Y aquí sí que hay para reírse un rato; pues ahora es la abuelita arrugada, con garrote cargado de cascabeles, que nos viene con un tremendo absceso debajo del oído, y quiere que se lo haga el Saheb desaparecer. Pero apenas le digo que hay que sajarlo, se conmueve, y muy zalamera junta las manos en actitud de súplica: No no, Saheb, no toques, no cortes nada, cura de otra manera, pero no cortes... Pero si no puede ser, he de abrir eso. No, no, que soy muy vieja y no quiero sufrir más. Luego es un pequeño a quien no hay manera de darle una purga... hasta que a su madre le ocurre la idea luminosa: Bueno, Padre, dale un caramelo, eso lo tomará mejor, y mañana ya veremos... ¿Qué os parece? Pues lo más

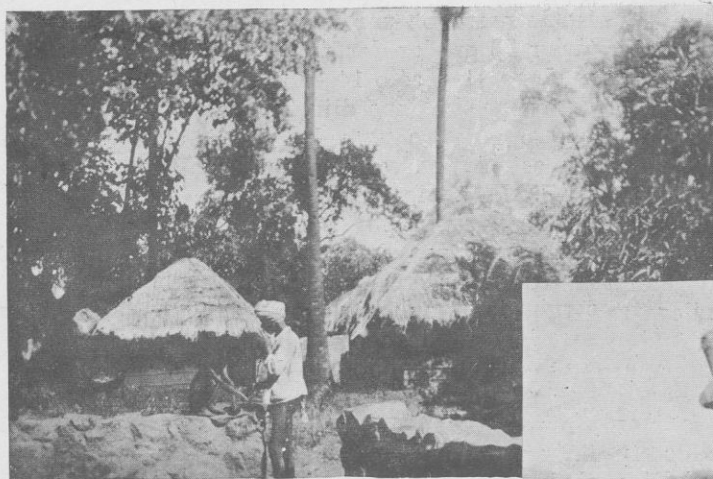
difícil, lo verdaderamente peliagudo es hacerles tragar una píldora cualquiera: Vamos, le digo, trágala y bebas un poco de agua. Pero que si quieres, se engulle el agua... gra, gra, gra... Padre, que no puedo, que no se mete dentro. Y así cada día.

La aldea

Está formada toda ella de chozas redondas de baja entrada; más bien parece un coto de conejillos que un pueblo de personas humanas.

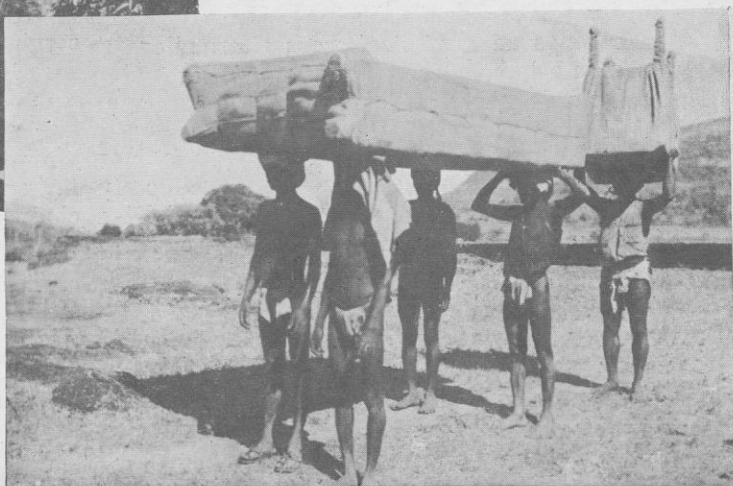
Nuestra presencia en las callejas pone alarma en la aldea; pero en el momento que saco la cámara para hacer una foto, la alarma se transforma en pánico, y todos corren a esconderse en las cabañas, lloran los crios, y hay que renunciar a las fotografías hasta otro rato.

En una pequeña plazoleta están reunidos unos hombres que parecen más familiarizados con el padre, y con ellos nos detenemos un rato; les habla el Padre, se rien, y al fin se dejan retratar, no sin antes haberles hecho mirar por el cristal de la cámara, para ver a los otros, no sin gran sorpresa al verlos cabeza abajo,



Instalando la casita del Padre.

Navnde



Ahora hemos ya triunfado, los chiquillos se acercan, les enseñamos unos «metai» o caramelos, y ya vienen, saltan, alborotan, y podemos retratarlos a nuestro sabor. Luego gritando a más y mejor, nos siguen hasta la casa, donde se quedan un rato mirando con extrañeza todo cuanto la puerta y ventanicas les dejan contemplar desde fuera.

Cristianos

Aún no hay más que una sola familia, Teresa, Pablo y Gregorio, éste el pequeñín salado y revoltoso. Los demás van viniendo, sobre todo los chicos que comienzan a tener confianza en el Saheb, y se pasan las horas junto a la casita. Ahora van a la escuela que el Padre tiene junto a su casa, allí aprenden a leer el Marati su lengua nativa, y a la vez comienzan a aprender las oraciones y un poco de catecismo... Pero, lectores míos, rogad, rogad mucho por mis futuros cristianos de Navnde, para que sean constantes, para que el demonio no se ponga de por medio, que me parece ya comien-

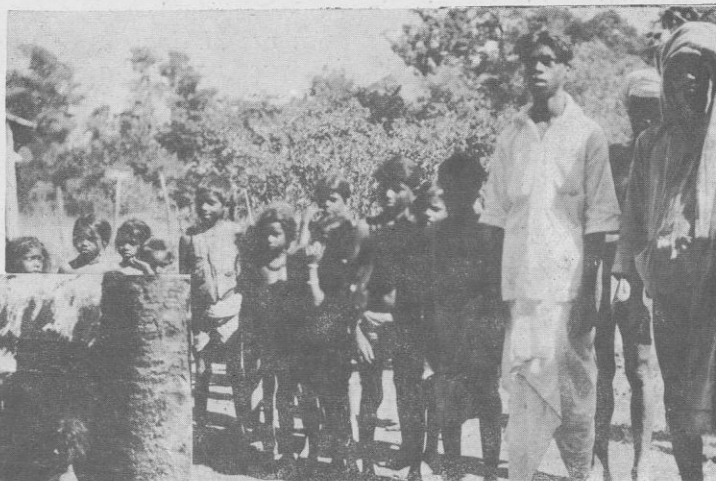
za a molestarse porque nos entramos en sus dominios... ¡Rogad mucho!

El trabajo es rudo, ingrato, pues hay que correr millas y millas en bicicleta o con ella al hombro con harta frecuencia, para visitar los pueblecitos del distrito para ir explorando el terreno, y cual sea el sitio mejor y más estratégico para la definitiva residencia.

Que la falta de agua, pues sólo hervida y filtrada puede usarse la de una gran charca que hay junto al pueblo puede beberse, la soledad, la inseguridad, son dificultades que a veces acobardan, es cierto; pero para eso está la Providencia grande de Dios con sus Misioneros; pero lo que a veces apena es el verse tan falto de recursos materiales con que poder atender a todo, a la escuela, a la capilla que ahora no existe todavía, al catequista, al dispensario, etc., etc. y para eso si que os sugiero, lectores amables, que os acordéis de cuando en cuando de esta nueva estación de Navnde, de sus futuros cristianos... Dios os lo pagará.

Francisco Luis BENAC, S. J.

Nuestra gente, pero aún
paganos..



También en Navnde se
juega al corro.

Apenas tendría derecho a la vida...



ESTO afirmaba en el número último de LA ESTRELLA DEL MAR un Director de Congregaciones, hablando de aquellas Congregaciones que no cumpliesen su fin, que no es otro que la formación de la conciencia cristiana, y ciertamente no para una piedad individual y egoísta —no sería verdadera piedad—, sino para la acción, para el apostolado.

Y el Director que esto afirmaba tenía toda la razón. Una Congregación de comunión mensual reglamentaria, y de dos fiestas anuales, a la Inmaculada y a San Luis, por muy solemnes que éstas sean, no es Congregación y no debe usufructuar este título.

Una Congregación, incluso con acto semanal, aunque sea muy concurrido, pero en la que no funcionen todos los otros medios de formación religiosa y moral, y, sobre todo, el trato individual del Director con el congregante, los días de Retiro y los Ejercicios cerrados, apenas es Congregación, y apenas, por consiguiente, tendrá derecho a usufructuar el título.

Y esto que decimos vale tanto de las Congregaciones masculinas como de las femeninas, entre las cuales está más extendido que en las primeras el tipo de Congregación-cofradía, que nunca ha sido el tipo legítimo de Congregación mariana, que es escuela de formación íntegra, escuela de santidad, escuela de apostolado, fruto de la formación y de la santidad.

Y esto, que es la idea genuina de la Congregación, realizado muchas veces en la Historia, y hoy mismo, también, hermosa realidad en Congregaciones de uno y otro sexo, nuestro tiempo lo exige con una urgencia inaplazable.

La sensualidad desatada exige que la Congregación sea un cenáculo de castidad firme y consciente. La frivolidad, la ligereza de las gentes de hoy reclaman

que la Congregación sea una escuela de sólidos principios cristianos, profundamente arraigados y firmemente sostenidos. El espíritu naturalista que hoy lo avasalla todo, demanda que la Congregación siembre con noble y reposado afán la vida sobrenatural en las almas. La dolorosa abundancia de cristianos a medias, de cristianos a intermitencias, con las continuas inconsecuencias en sus conductas, con las absurdas amalgamas de mundo y de Cristo, son una dolorosa exigencia para que la Congregación se dedique plenamente a formar esos cristianos y esas cristianas trascendidos de Jesucristo, que piensan, que desean, que obran como El.

Son horas las actuales de necesidades inmensas, horas incluso angustiosas, y la Congregación Mariana, que tiene tantas posibilidades de formación, ha de acudir en primera línea a salvar esas angustias, a remediar esas necesidades.

«Vuestros jóvenes congregantes —nos decía en cierta ocasión un grande hombre— deben juntar, a su primacía en su formación intelectual, una virtud sólidamente arraigada. Jóvenes de meditación diaria y que usen también las penitencias corporales. No os debéis contentar con menos que con formar jóvenes de esta clase».

La Congregación puede producir esa flor de juventud. La ha producido en los tiempos pasados, y la produce también en los actuales. Jóvenes así formados son los sembradores, con su vida y con su acción, que necesita el mundo: el hogar, la Universidad, la vida social, las obras de celo... Muchos jóvenes así formados son los que en definitiva han de transformar y salvar la sociedad.

Y la Congregación que no trabajase por lograr estos frutos de perfección individual, y de redención social, «apenas tendría derecho a la vida...»

De «La Estrella del Mar»

MATRIMONIO Y LITERATURA



ADA vez con más fuerza se arraiga en la conciencia de la juventud el tópico, decididamente infeliz, del individualismo llevado hasta el extremo cuando se trata de cuestiones de amor. Sería ocioso e inexacto negar la atracción personal y lo mucho que en este respecto juegan los factores de muy diversa índole que determinan nuestros gustos y nuestras preferencias. Reconocemos todo lo que hay de poético en el amor, y por poético no sujeto a reglas matemáticas. Es cierto, como afirma un autor inglés, que es más poético enamorarse que ponerse poético. Pero no se trata de esto, sino de llamar la atención sobre toda una literatura, que, a pesar del valor artístico de algunas de sus manifestaciones, tiene el grave defecto de no ser, sencillamente, más que esto, literatura, palabras sin ideas, ideas sin hechos; palabras, palabras, palabras, como diría Hamlet.

Nacida del egoísmo, sólo egoísmo produce por mucho que se la disfrace de abnegación y de sacrificio. Tiene por norma el placer y hacia él se dirige únicamente, sin tener en cuenta la parte honda, transcendental y de deber que el amor supone. Se desnaturaliza el amor porque se le toma sólo en sí, despreocupándose de su fin, y las cosas únicamente sirven en cuanto cumplen el fin para que han sido hechas.

De las cosas serias, dice un refrán español, casarse es la más divertida. Ello podrá ser exacto. Pero por divertida no deja de ser seria.

Jiménez Caballero acaba de publicar en «Acción Española» bajo el título *Nueva filografía: exaltación del matrimonio*, una interesante crítica de la literatura a que nos venimos refiriendo. Propone co-

mo arquetipos del amor individualista de la edad moderna la Laura de Petrarca (Greta Garbo del renacimiento) y el Don Juan de Zorrilla, o mejor, según él, de Tirso (precursor de Rodolfo Valentino y vengador de todos los amantes desdeñados por Laura), y en un estudio de las principales literaturas europeas analiza el cómo estos dos tipos antagónicos, pero que tienen de común su egoísmo, aparecen en escena y se van imponiendo en todas partes hasta que sobreviene la reacción que empieza a dejarse sentir.

En España la desdeñosa florentina no ha sido nunca un problema vivo porque los españoles no tenemos vocación de Petrarca, y sin ellos no son posibles las Lauras. Boscán realiza sus sueños en el matrimonio (herejía manifiesta para un laurista ortodoxo) y Garcilaso no fué muy sincero porque, según parece, fué un gran tipo y no había quien se le resistiese. El laurismo entre nosotros ha sido, más que un problema, una «posse».

No así el Don Juan. El autor citado, que no siente grandes simpatías por el Oriente, le atribuye origen oriental. Pero sus argumentos no nos parecen decisivos. Para nosotros Don Juan es netamente español, el arquetipo del mal español.

Don Juan tuvo éxitos brillantes. En Inglaterra con Lord Byron, en Francia con Musset, etc., y, claro está, en España. Pero hace cierto tiempo que se le empieza a despreciar un poco. La generación del 98 no le encuentra simpático. Marañón le considera un hombre inferior, un hombre a medias. Jiménez Caballero, un satánico. Don Juan está pasando de moda, incluso en el «cine». El tipo de película americana de jóvenes que quieren vivir su vida (frase que, cuando Ibsen, tendría su gracia, pero que hoy, como apunta

Proust, resulta muy cursi) con galanes dicharacheros que se burlaban de todo y acababan venciendo en todas partes, cede su puesto a la película de tipo alemán, de movimientos pausados y exaltación del deber, en que la palabra honor no resulta uno ironía y en que, más que el perder o el ganar, importa la elegancia

en el perder o en el ganar. Y tanto es así que las mismas casas americanas empiezan a producir algunas películas de este tipo, así *Tres lanceros bengalies*, *Cabalgata*, *Pimpinela Escarlata* y algunas otras. No queremos decir con ello que las películas de ahora, las alemanas inclusive, sean morales en su mayor parte, sino únicamente que Don Juan está perdiendo terreno.

El mundo empieza a darse cuenta de la necesidad de conseguir la subversión de fines que en esta materia, como en tantas otras, ha imperado durante mucho tiempo, haciendo del medio, fin, y del fin, cero a la izquierda. Las conmociones universales de los últimos tiempos: guerra europea, revolución rusa, etc., han hecho comprender a muchos que existe algo más que el placer de vivir, que la vida regalada y fácil que fue el ideal de las generaciones superficiales y simpáticas que nos precedieron. Y si algunos movimientos que tienen su raíz en este espíritu adolecen del inconveniente de haber pasado el justo medio y destacado sólo una clase de deberes (ciertamente, no los más importantes), es de todos modos alentador el cambio que se está operando.

En el sentido de exaltación heroica y de cumplimiento del deber presenta Jiménez Caballero el matrimonio. En el de único camino del verdadero amor lo presentan distinguidos autores contemporáneos, y en el de única forma del amor cristiano lo ha presentado siempre la Iglesia Católica, que lo considera tan excelso que lo compara a la unión mística de Jesucristo con su Iglesia.

Únicamente con sentido de responsabilidad, dándonos cuenta de que cada uno de nosotros es a la vez ascendiente y descendiente (P. Raul Plus, S. J.) y que el amor nos ha sido dado para servir de instrumento de Dios en la obra excelsa de perpetuar la humanidad, tendremos una visión exacta y cristiana de la realidad y de nuestro deber.

Pablo GRALLA LLADO, *congr.*

Una obra que
deben leer todos
los congregantes...

EL JOVEN DE CARACTER

I-¿Qué es el carácter?

II-¿Qué obstáculos lo impiden?

III-¿Qué medios lo desarrollan?

por Mons TIHAMER TOTH

Traducción del M. I.
Dr. D. Antonio Sancho,
Magistral de Mallorca

PRECIO: 5 PTAS.

Adquiérala en Librerías católicas

MUERTE DE SAN JOSÉ



LA Escritura, tan parca en palabras y tan opuesta al énfasis, dice brevemente las cosas. Cuando quiere entregar el nombre de un hombre a la admiración de los siglos, sólo le ocurre decir que este hombre era *justo*... Y al tratarse de San José, el silencio es casi completo. «Era un hombre justo». He aquí todo lo que de él sabemos. Ni una sola palabra suya nos refiere el Evangelio. Diríase que este hombre, envuelto en silencio, inspira el silencio. Y este silencio de la Escritura ante el que fué la sombra del Padre, se asemeja a un homenaje a lo insondable. Es la abdicación de la palabra ante lo insondable y lo inmenso. Sin embargo, si el Evangelio es lacónico, tiene a los siglos por comentaristas, y éstos han cuidado de glorificar al Padre putativo de Jesús.

La Providencia, que dispone de los acontecimientos con peso y medida, permitió sin duda que el santo Patriarca quedase relegado en el olvido, con el fin de que nada viniera del Verbo y así resplandeciera más brillantemente la divinidad de Jesucristo. Hasta los siglos XIII y XIV el culto de San José fué poco menos que desconocido. En esta época el Cardenal Pedro de Ailly y el canciller Gerson fueron sus ardientes promotores; y en el siglo XV, el gran predicador San Bernardino de Siena extendía su culto en Italia.

La devoción creció todavía más en el siglo XVI, cuando Santa Teresa, con su extraordinaria influencia, volvió este culto enteramente popular. Desde entonces, San José es continuamente invocado por los cristianos que ven en él el compendio de las más eminentes virtudes y, en su dichoso tránsito, la muerte ideal de los justos.

.....

Aquel día, hacia el atardecer, las herramientas se volvieron pesadas en los dedos, antes nervudos del carpintero. La madera parecía hacerse hostil y el ritmo de sus brazos se dislocaba, al par que un sudor frío helaba sus miembros... No era aquel sudor que acompañaba antes su esfuerzo alegre y que tantas veces contemplaron conmovidos la Virgen y el Salvador, gastado ya por largos años de trabajo...

José comprendió que había llegado su hora!...

Como para los otros viajes, ésta le encontró de pie, dispuesto, con los ojos vueltos hacia el camino... Las claridades del crepúsculo, diseminadas en el cielo, nimbaban su figura en su ansia de acogerle...

¿Sintió José el dolor de abandonar aquella casita en la cual había vivido horas tan dichosas? Sin duda, la melancolía de la partida apoderóse de su alma al verse postrado en su lecho, inmovilizado por la enfermedad... Ante su vista se hallaban todos los objetos y muebles que acompañaron la vida feliz de Nazaret... Los útiles del taller, cuyos secretos había enseñado a Jesús, estaban también condenados a morir... El Cristo se iría pronto hacia la conquista de las almas y los troncos inertes perderían a sus amigos habituales... José había concluido su tarea; la misión de Jesús iba a empezar. La celeste vida escondida de la Santa Casa, terminaba con la existencia del que fué su custodio...

El dechado de obediencia que fué José no podía menos que inclinarse ante la decisión del altísimo. Testigo de las humillaciones del Dios hecho hombre, aceptó morir sin haberle visto glorificado.

Jesús y María están a su lado. Es cerca de ellos que va a expirar...

José no les llama. Jamás ha solicitado nada para sí. ¿Será preciso que ahora tengan que ocuparse de él?... El humilde patriarca no puede comprender este portento: María Inmaculada y el Verbo Encarnado van a verse obligados a cuidarle, a velarle, a recibir su último suspiro, el único que se habrá oído... Serán dedos divinos los que cerrarán sus ojos. El Señor y su madre llorarán sobre el anciano obrero que hasta ahora ganó el pan de la familia. Sólo ellos acompañarán su cuerpo al sepulcro, bien lo sabe, y no le abandonarán hasta que la tierra haya hecho el silencio sobre aquél que casi no lo rompió más que para morir.

Y al ver ya próxima la separación, María lloró.

Su pena no tiene analogía alguna con las nuestras. Apesar de nuestra esperanza, conservamos la sensación de que perdemos el ser querido, y no sabemos ver a través de la muerte. Pero María sabía sentir y amar una presencia invisible; vislumbraba ya la otra vida y sabía que pronto la Sagrada Familia volvería a verse reunida en el esplendor del Padre. Por esto, había una paz inmensa en su aflicción. Pero, ¿cómo no habría llorado, ella que era mujer, cuando Jesús lloró sobre José y sobre Lázaro, él, que era Dios?...

El patriarca reposa dulcemente. El Maestro está a su lado y sus palabras entreabren puertas de gloria. Palabras sublimes del Señor al que fué su protector en la tierra y que nadie podía oír, a no ser la Mujer vestida del sol y el padre nutricio de la sabiduría increada.

El moribundo no puede defenderse contra el esplendor y el amor que le invaden y que emanan de él. A su memoria extasiada acuden en tropel los recuerdos todos de aquella vida suya maravillosa. José vuelve a ver su juventud, cuando fué desposado a aquella virgen discretísima, aquélla que había sido prometida a nuestros primeros padres después de su prevaricación. Recordaba sus dolores secretos y agudísimos al verla constituida madre por un prodigio inex-

plicable para él. Las congojas de la noche de Navidad volvían a su mente y humillábale todavía la visión de aquella cueva, que había tenido que albergar al Verbo hecho carne, cuya guardia se le contaba. Los terrores de la fuga precipitada a Egipto se endulzaban con el recuerdo de aquellas primeras palabras que oyó pronunciar al Emanuel y de los primeros pasos que, colgado de su mano, había dado sobre aquel suelo extranjero. La pérdida de Jesús a los doce años y su hallazgo en el templo, no había sido más que el aviso de que el Señor había venido al mundo ante todo para ocuparse de las cosas de su Padre; pero, en cambio, aquellos treinta años pasados a su lado, ¿cómo le habían compensado de los trabajos e inquietudes, de la pobreza que fueron las notas de aquella casa de Nazaret!

María no había esperado aquella hora para comprender y adivinar la santidad de su angélico esposo. Le había amado como no se ama sobre la tierra, con un amor que toda expresión habría disminuido. Y ahora todos los detalles de su vida, que habían suscitado en ella las más puras emociones, se agrupaban en su memoria. Volvía a contemplar las prodigiosas humillaciones de aquel hombre, sus sobresaltos disimulados, sus fatigas secretas, las alegrías que osaba apenas compartir y las preocupaciones que quería para él solo, las precauciones, las atenciones delicadas, su trabajo incansable... Pero, sobre todo, María recordaba la fe que José tuvo en ella después de las palabras del Ángel...

En aquél momento, Jesús, que sostenía la cabeza de José, levantó el dedo hacia el cielo... El patriarca acababa de dormirse!...

José MIRO OLIVER

“Las Congregaciones Marianas son la médula de la vida católica de los pueblos”
(Cardenal Innitzer.)

JUVENTUD Y DEPORTE



Palabras muy manoseadas y muy tratadas en nuestro siglo, son las que encabezan estas líneas. Decir juventud equivale a movimiento, vida, energía etc., y no cabe el nombrar ni un deporte sin que se conciba implícitamente a la juventud. Los deportes son casi innatos en los jóvenes, buena parte de los cuales los adoran preferentemente. No tiene la juventud masculina tantos caprichos en ciertas normas de vida como la veleidad femenina, pero en algunos casos especialmente deportivos, aumentan sus deseos y se convierten en locuras.

Pocas entidades juveniles hay, de las que modernamente se fundan y aún de las ya existentes, que en su programa no den cabida a algún artículo que trate de distracciones, deportes, atractivos, actos culturales, etc.

Nuestra nación empieza a sentir en sus organizaciones particulares los latidos que en otras palpitan ya oficialmente.

La juventud necesita de solaz, recreo y expansión para poder gritar, correr, saltar y reír sin trabas, siempre que en estas manifestaciones no se ofenda a la moral ni se la roce de lejos. Desgraciadamente hay algunos (por no decir bastantes) deportes de los que no puede hacerse caso por cuanto su simple enumeración implica ya una ofensa a la moral. Algunos hay, empero, que opinan y propalan que el deporte ya de sí, es contrario a toda moral, y creemos nosotros que sería conveniente que se dieran ellos cuenta de que piensan neciamente y andan equivocados. Dos testimonios autorizados sobre el particular les sacarán de dudas.

Logoumerg, el célebre deportista fran-

cés, campeón en varias actividades, en un discurso pronunciado con motivo de un homenaje que se le dedicaba en uno de sus triunfos decía: «La juventud preserva y mejora su salud; establece un perfecto equilibrio entre sus fuerzas físicas y morales si practica asiduamente un deporte regular proporcionado a sus fuerzas y que *pueda realizar en público.*» Por lo que se ve en la última frase que el deporte no sólo puede, sino que debe no reñir con la moral; ha de poder realizarse a presencia de cuantos voluntaria o involuntariamente puedan contemplarle.

Dières, otro, no deportista propiamente, sino comentarista en un importante diario francés, decía hace poco: «No hay derecho a hacer perder el valor y el ánimo a nuestra juventud, destruirle su ideal deportivo, impedirle sus expansiones ni poner límite a sus derechos de joven, *siempre que en sus exhibiciones deportivas puedan inspeccionarle sus familiares.*» Dos testimonios más o menos autorizados en este campo, opinan claramente que el deporte y la moral no riñen, sino que pueden muy bien coordinarse.

Y si la moral y el deporte no pudieran darse el brazo, creemos que las organizaciones Jocistas belgas, francesas, catalanas etc. no darían tanta importancia a las manifestaciones expansivas. Cuando a aquellos valientes y briosos jóvenes les permiten sus superiores, Directores o Consiliarios dedicar parte de sus actividades a los deportes, es señal de que no riñen sino que suenan muy bien los nombres de *moral y deporte* unidos y entrelazados. Y si así no fuera, tampoco nuestro Santo Padre habría alabado tanto es-

tas instituciones juveniles y sus actividades, como sabemos todos lo ha hecho muchas veces.

En Inglaterra, no existe Colegio alguno dedicado a la enseñanza, sea católico o protestante, en cuyo plan no figure una buena parte del día dedicada a deportes y gimnasia. Y en Whitechapel, todas las organizaciones trabajadoras, conceden obligatoriamente, a todos los menores de 20 años, un rato de recreo y expansión.

Los americanos, por otra parte, además de todos los deportes propios de la juventud, obligan a los escolares a recorrer diariamente algunos kilómetros, aumentándose diariamente la distancia.

En Italia, la organización de los llamados Balillas y vanguardistas, practican un concienzudo deporte diario; son entusiastas por el deporte hasta el caso de que con motivo de un éxito obtenido por los ciclistas italianos W. Guerra y Binda, en todos los cuadernos escolares, presentaron al profesor una página de inscripciones de victoria en honor de los corredores.

En Alemania, se ha instituido modernamente el llamado, «Staats Zeivertreib» o sea, deporte del Estado; se ha dotado a la juventud de miles de Stadiums en toda la Nación y se ha obligado a todos los Ayuntamientos aún los más pequeños, a dotar gratuitamente a cada municipio de un terreno para deporte y cuyas condiciones señala el mismo Estado.

En España dormimos, en este punto, el sueño de los justos; sería preciso que se comprendiera que no es un mero entretenimiento de algunos pudientes, sino que el deporte es un factor importantísimo.

Estamos en los Juegos Olímpicos que este año organiza, y sabrá quedar bien, la nación alemana; las grandes manifestaciones deportivas internacionales exigen que cada cual se presente dispuesto a vencer. En las pruebas verificadas ya, nuestra nación ha hecho muy mal papel, podemos decir «ridículo papel». en las exhibiciones que faltan: ¿Qué papel hará España?

Rafael LLABRES MATEU, *congr.*

«Cristianamente hablando, el deporte es una formación, y no simplemente una enseñanza. Así como la escuela en que se dicta una clase de religión, pero en que la marcha general es neutra no produce cristianos, porque esa enseñanza teórica no llega al fondo de las conciencias y no se convierte en vida; así también el deporte en que no se busca mas que atraer a los jóvenes, impedir que acudan a lugares malos, y distraerlos, pero en que no se va al sentido cristiano del deporte, en que no se presenta éste como una de las actividades propias de la vida cristiana, carecerá de honda eficacia. «Todo, nos dice S. Pablo, debe hacerse en nombre de Cristo»; lo que quiere decir: «Como seres vivificados por Cristo».

Dr. Gustavo S. FRANCESCHI

Ninguna renuncia de apostolado



En muchos países se ha despertado en estos últimos años la conciencia católica. Los intereses religiosos y el celo penetran cada día más en nuestros hombres y jóvenes. Las elocuentes palabras de los últimos Papas han sido acogidas casi en todas partes con sincera satisfacción, y han despertado un eco mundial en las obras de la Acción Católica, eucarísticas, litúrgicas y marianas. Este renovamiento religioso ha ejercido también gran influencia en las CC. MM. Un impulso entusiasta se ha notado en la mayor parte de los países. Si, podemos dar gracias a Dios, porque en muchos lugares es precisamente la C. M. la que propaga esta renovación religiosa.

¿Cómo es, sin embargo, que a pesar de esto en muchas partes la C. M. encuentra dificultades; que la rechazan, o por lo menos, la ven con desconfianza, precisamente sacerdotes celosos y apostólicos? Con mucha frecuencia se puede constatar que los sacerdotes contrarios a esta organización tienen una idea falsa de la C. M. La consideran como una asociación para la cultura espiritual íntima y la vida religiosa personal; se imaginan que es algo así como una confraternidad; a veces también la consideran como un círculo religioso para cultivar la devoción mariana. En un gran congreso de Directores, un sacerdote declaró abiertamente hace poco: «yo creía hasta hoy, que la C. M. no era más que una edificante ostentación de fraternidades, y es por eso por lo que rehusé aceptarla. Hoy

me he convencido que semejante concepción equivale a desconocer completamente lo que es la C. M.». Y es así, sin duda; pero ¿de quién es la culpa? Si vamos al fondo de las cosas, hay que confesar desgraciadamente, que la C. M. ha dado lugar a esos prejuicios. La falta está en la negligencia del apostolado en la C. M. No es, pues, de sorprender que precisamente los mismos centros religiosos que hoy sienten el impulso del Espíritu Santo y luchan por conquistar el mundo para Cristo, rehusen la C. M. como factor positivo, y sin ninguna misión que desempeñar en esta grande obra.

Muchas personas pretenden hacer una apología de la C. M. diciendo: precisamente porque la C. M. no es ni más ni menos que una escuela de devoción y de cultura interior, la necesitamos actualmente. Es necesaria más bien como contrapeso, para evitar el peligro de que nos arrebaten a los jóvenes que se nos acercan. Indudablemente que un trabajo lleno de celo por la salvación propia y la formación espiritual, entra en el programa de todas las CC. MM.; pero esto no basta, semejante concepción no ex-

LA CONGREGACIÓN MARIANA

estudiada en sus documentos

por el

P. Mullan, S. J.

una obra necesaria

a todo Director

presa la verdadera esencia de la C. M. Se olvida que las fuerzas religiosas desper-tadas y provocadas en la C. M. deben emplearse en un apostolado concreto y práctico. Por mucho que se elogie el trabajo de la C. M. en el dominio de la cultura interior y que la aprecien como una elevada escuela de santidad, sería desconocer su verdadera naturaleza, si se su-primiera el trabajo apostólico. No quere-mos decir que la C. M. como asociación deba practicar todas las obras apostóli-cas; se comprende que debemos excitar en nuestros congregantes, como por otra parte se ha hecho en el pasado y se hace todavía hoy en mucros lugares, a traba-jar también según sus fuerzas en otras asociaciones apostólicas. Pero una cosa es cierta: el trabajo apostólico pertenece necesariamente a toda C. M.

La renuncia al apostolado significa-ría una violación de la primera Regla fundamental de los estatutos.

«Los congregantes, dice la Regla, de-ben trabajar con ardor, tanto como se lo permita su posición social, en la salva-ción de las almas y en la formación es-piritual del prójimo, y defender la Igle-sia de Jesucristo contra los ataques de los impíos». El apostolado, pues, no ce-de en nada a la formación espiritual.

Una C. M. sin apostolado significa la negación de la gloriosa historia de las CC. MM.

Los hombres de la renovación religio-sa del siglo XVI, ¿no vieron precisamen-te en las CC. su más fuerte baluarte con-tra la apostasia? ¿Es que el gran apóstol de Alemania, S. Pedro Canisio, no pidió por **razones apostólicas** el envío del Pa-dre Coster a Colonia para proteger e im-pulsar por todas partes las CC. MM.? ¿Es que los promotores de la llamada contra-reforma, comenzando por los Nuncios y los Obispos, no se hicieron inscribir como miembros de las CC. MM. porque veían en ellas las propagadoras de la reforma religiosa? ¿Es que cada página de las crónicas de la C. no nos demuestran justamente a la C. M. en los primeros tiempos de su existencia, como un apostolado seglar magníficamente organizado y activo?

Las conclusiones del Congreso Róma-no de directores de 1935, insisten fuerte-mente sobre el apostolado activo en las CC. MM. También, en su carta a los PP. Provinciales italianos, de 18 de Octubre de 1930, el R. P. General de la Compañía de Jesús dice entre otras cosas: «Las CC. MM. deben trabajar en todos los campos del apostolado católico, conforme a su naturaleza desde los primeros tiem-pos de su existencia»; y «la educación religiosa en la C. M. debe tender al fin de formar, de cada congregante un cató-lico convencido y fervoroso, y de todos los congregantes juntos, combatientes de Cristo que no se ruboricen del Evangelio y que cifren su orgullo en la defensa y la propagación del reino de su Rey».

La concepción arriba expuesta signi-fica también desconocimiento del carác-ter religioso universal de la C. M.

La C. M. se identifica en sus fines con la Iglesia; su mayor timbre de gloria y

JVENTVS

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN
CATALANA DE CC. MM.

Lauria, 15 pral.

Barcelona

su orgullo es servir a la Iglesia. Ahora bien, la conquista del mundo para el nombre de Jesucristo es el primer deber de la Iglesia. Si la C. M. renunciara a este deber, faltaría, al menos en parte, a su carácter eclesiástico. ¿Acaso no sería, hoy sobre todo, una falta contra la idea y el sentimiento religioso «sentire cum Ecclesia», si la C. M. renunciara al deber que la Iglesia considera como el más importante en la actualidad, deber que ella tenía presente en todas las organizaciones y asociaciones cristianas, de ese deber tan amado del Santo Padre como las niñas de sus ojos, el deber de la Acción Católica?

Seamos alegres

¡Cuántos se empeñan en mostrar la vida cristiana envuelta en nubarrones de tristeza y de aflicción!

Nada de eso: a la formación del carácter contribuye la alegría, tan hermosa en el rostro y en el alma de la juventud; la alegría interna, hija del deber cumplido y de la satisfacción de esfuerzo heroico realizado. Tiene que haber una dirección hacia la virtud, un esfuerzo siempre alegre: al bien, a lo elevado, a lo perfecto.

«Dios no nos ha dado su espíritu en el temor sino en la fuerza del amor y del bienestar.» (2 Tim., 1, 7.)

El espíritu de los primeros cristianos era de alegría en medio de sus tribulaciones y persecuciones; en las tinieblas de las catacumbas brillaba la luz del espíritu alegre, confortado e iluminado con la verdad. Y en la vida cristiana las virtudes—llamémoslas negativas—de la humildad, de la paciencia, de la pureza, tienden siempre a las que podríamos llamar positivas: al celo, a la confianza en Dios, al apostolado que va a hacer el bien y a alegrarse con el bien producido.

Porque aun en el orden puramente natural, todo hombre ha de tener participación en la vida social: tiene que considerar su derredor. Y el ambiente es en general muy triste. Hacer bien en medio de esa tristeza, consolar en medio de esa tribulación, alegrar en medio de ese dolor, para el joven sobre todo que siente los triunfos y que los estima, es alegría que tiende a formar su carácter y su corazón.

Joaquín Azpiazú

CRONICA

PALMA

A NUESTRO DIRECTOR

El día de la Candelaria nuestra Congregación quiso asociarse a un acto íntimo y trascendental que nuestro querido Director realizó.

Oficialmente no éramos llamados a presenciarlo; nos salvó el parentesco moral que en toda Congregación une a Directores y dirigidos. Nuestro *Hermano Mayor* —como así mismo se llama el P. Bonet— iba a emitir sus últimos votos, entregándose por completo a su Religión. Era, de consiguiente, un *acontecimiento familiar*, del que no había por qué sustraer a sus *hermanos pequeños*...

Por ello el Presidente convocó a los congregantes a la misa que tenía que celebrarse, que vino a ser de comunión general, ya que todos se acercaron a la sagrada mesa.

La ceremonia, sencilla y austera, se ajustó al ritual común de estos casos.

* * *

No satisfechos los congregantes con la adhesión manifestada al padre con el acto reseñado, surgióles la idea, por la tarde mientras descansaban en el local social, de dedicarle un pequeño homenaje.

Apenas había tiempo de prepararlo. Antonio, el conserje fué en busca de un armonium; Juan Sabater requirió la ayuda del Rdo. D. Guillermo Nadal y del organista Sr. Martínez para que, junto con los congregantes cantores, cuidaran de la parte musical, el P. Villavecchia acoplaba el programa con Carlos Cortés y hacía surgir espontáneos oradores.

Cuando estuvo todo dispuesto, los congregantes se colocaron en la Sala de Aca-

demias, y se fué en busca del P. Bonet, que en su despacho departía con el Rdo. D. José Cortés, y ambos, con el P. Villavecchia, ocuparon el estado presidencial.

Alternando con el coro, hablaron sucesivamente Miguel Deyá, J. Sabater y Rafael Llabrés; el P. Bonet agradeció el acto por lo que significaba. Recordó como años atrás la Providencia lo arrancó niño de la Congregación, tornándolo más tarde convertido en hombre y sacerdote, preparado para ser ayuda poderosa de sus congregantes. Se ofreció incondicional a los mismos, a quienes dedicará todo el tiempo que sea necesario. Su misión es atenderles.

Puestos en pie los asistentes y vueltos hacia un cuadro de la Virgen, se cantó la Salve.

CAMBIOS EN LA JUNTA

Por haber presentado la renuncia de su cargo con carácter irrevocable Ramón Canet, ha sido nombrado Vice-Secretario Félix Pons, quien deja vacante su cargo de Bibliotecario que ocupará Rafael Llabrés Mateu.

Raimundo Fortuny Marqués ha entrado a formar parte de la misma Directiva en calidad de Vocal, por lo que sinceramente le felicitamos.

CATECISMOS

Centro del Molinar. A partir del pasado Enero cesaron nuestros congregantes catequistas de intervenir en este Centro en la enseñanza de la Doctrina. La causa obedece a que, por creerlo así conveniente, dispuso el Sr. Ecónomo se dieran las clases los domingos a las 10 de la mañana y no a las 3 de la tarde. Aquella hora que coincide con el acto propio

de nuestra Congregación, al que no pueden dejar de asistir todos los congregantes.

* * *

Nuevo Centro. El P. Director ha determinado erigir una Catequesis en Santa Catalina, en una barriada extrema, donde por razón de ser poblado recientemente construido, escasean los centros de instrucción. Por ahora anda ocupado en buscar un local que reúna las debidas condiciones para llevar adelante el proyecto.

Los cinco catequistas que iban al Molinar serán los primeros dirigentes del nuevo Centro.

* * *

En la Sección Catequística, han ingresado los congregantes Jacinto Garau Cabrer, Félix Corbeca Gili, Antonio Enseñat Lázaro y José Luis Cortés Cortés de la Sección Menor.

EL TEMPLO DE S. PEDRO CLAVER

Donativos (continuación)

| | |
|--|--------|
| D. José Guasp Ferragut | 6 pts. |
| D. Pedro Ros Estarás | 3 « |
| D. ^a María Cortés Cortés | 2 « |

Suscripciones

| | |
|---|-------------------|
| D. ^a Coloma García Vda. de Beltrán | 2 pts. mensuales. |
| Rdo. D. Arnaldo Seguí ... | 2 pts. mensuales. |
| D. Ramón Aguiló (Colmado C. Monjas) | 1 pts. mensuales. |

LITURGIA

La Congregación, atenta a que la santa misa «acto más principal de nuestra religión y la acción más augusta de la Iglesia» ha querido que sus congregantes la oyeran bien; y como «el modo mejor de oirla, es ir juntamente con el Sacerdote ofreciendo el sacrificio, haciendo en cuanto se pueda lo que él hace», determinó suprimir durante su celebración el canto del Oficio Parvo, distribuyéndoles sendos ejemplares del «Misal del Pueblo», para que atentamente siguieran las

oraciones y ceremonias propias de la misa, percatándose de su sentido.

Esta determinación dió excelente resultado. Cada domingo antes de comenzar la misa los congregantes adquieren por diez céntimos el librito, que permanece en sus manos abierto hasta el último evangelio. Nada hay que les distraiga, por lo que resulta ser un acto muy piadoso y recogido.

DE NUESTRA REDACCION

Dos nuevos Corresponsales. — Las Congregaciones de la Puebla y El Terreno, han designado respectivamente Corresponsales de este «Boletín» a los congregantes Pedro Martorell Vallespir y Bartolomé Fernández Bosch.

Aviso. — Enterados de que algunas Congregaciones han cambiado de Corresponsal, rogamos a los Rdos. Sres. Directores, se dignen comunicarnos el nombre del congregante que ejerza este cargo a fin de que esta Redacción sepa con quienes atenderse.

Intercambios. — Desde hace varios meses tenemos establecido el intercambio con la revista «Stella Matutina» Organó de las C. C. M. M. de Italia.

Igualmente hemos recibido el primer número de «Junior» porta voz de la Congregación M. de Málaga.

NOTICIAS

Miguel Massanet Nicolau, prometió en la Audiencia el cargo de Procurador de los tribunales. Enhorabuena.

Miguel Font Jaume, contrajo matrimonio con la Srta. Juana Jaume Rovira. Les felicitamos.

El hogar del antiguo congregante D. Sebastián Font Oliver se ha visto aumentado con el nacimiento de su hijita primogénita. A los padres de la nacida nuestra felicitación.

La Sra. Madre de los congregantes hermanos Garau Cabrer condonó una fac-

tura a nuestra Congregación. Agradecemos a D.^a María Càbrer esta fineza, pidiendo al Señor se lo renumere.

Descansaron en el Señor:

D. Francisco de P. Massanet Beltrán padre de los antiguos congregantes D. Jerónimo y D. Pedro Massanet Sampol.

D. Buenaventura Rubí Rotger, hermano político del congregante Pedro Servera Roca.

Al elevar una oración en sufragio de los difuntos, suplicamos a Dios de cristiana resignación a sus familiares a quienes transmitimos nuestro sentido pésame.

LA PUEBLA

La reseña publicada en el número anterior, sufrió involuntariamente un error.

El párrafo primero debía decir.

El día de la Epifanía se celebró con esplendor, la fiesta de nuestra Congregación con una muy concurrida misa de comunión por la mañana y velada literario musical por la tarde.

El párrafo último debía ser el siguiente:

Cerraron la velada con sendos parlamentos del Presidente de la Congregación D. Pedro Martorell y el Rdo. Sr. Ecónomo D. Antonio Palou.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

para jóvenes de Carrera y de Comercio

organizados por la

CONGREGACION MARIANA
DE MONTESIÓ N.

Los dará el

Rvdo. P. Miguel Bonet

en la

Iglesia de Montesión

HORARIO

Mañana: 7, misa y plática.

Tarde: 7, Rosario y plática.

8, Estación y meditación.

Cuarta semana de Cuaresma

A . M . D . G .

CINEFEMA

B Buena para todos
A Aceptable con reservas
F Sólo para personas formadas
P Peligroso, incluso para personas formadas
R Rechazable en absoluto

Orquídeas para tí **R**

Se presenta en esta cinta el adulterio consentido en el pensamiento, y el divorcio como una cosa normal. Llena de egoísmos concupiscentes, indecencia, etc.

Quién mató al doctor Crosby **A**

Tema policíaco —La moral salvo alguna exhibición, es aceptable.

Yo te doy mi corazón **R**

Es la adaptación de una opereta. La moral está ausente por completo.

No me olvides **F**

El tema de esta cinta no resulta a propósito para muchachos, aunque es obra limpia pues los puntos delicados están salvados con decoro.

El Crimen misterioso **B**

De trama absurda y disparatada, no obstante resulta interesante sin detrimento de la moral.

Diez días millonaria **P**

Argumento inverosímil sin comicidad alguna. Moralmente

no podemos aconsejarla por las desnudeces y alguna otra escena inconveniente.

Gigolette **R**

No es suficiente solamente que el final de la cinta ofrezca el ejemplo elevado de un hombre abyecto que es redimido porque supo amar a tiempo cuando todo su desarrollo es la muestra realista de pasiones depravadas.

Arenas alegres **A**

Algunas frases atrevidas y un rapto, son los defectos morales de que adolece la cinta. Pequeños cortes la dejarían absolutamente inofensiva.

A las doce en punto **A**

Es la regeneración de unos bandidos por el amor. Hay que oponer leves reparos morales.

Las manos de Orlac **F**

El ambiente de esta cinta es áspero, inhumano e irreal. No podemos aconsejarla para niños.

Limpia, fija y da esplendor **A**

La protagonista consigue la regeneración de un joven, empleándolo en el «Instituto de Limpieza». —Moralmente hay que poner la tacha a varias exhibiciones, en especial un desfile de maniqués.

Sueño de una noche de invierno **A**

La trama consiste en la suplantación de la personalidad con sus incidentes. Hay defectos subsanables que empañan la moralidad de esta cinta.

Sueño de una noche de verano **B**

Es la obra de Shakespeare, llevada a la pantalla. Hecha alguna pequeña salvedad, esta cinta puede considerarse como correcta y decorosa.

Los últimos días de Pompeya **B**

Tiene por base la célebre novela aunque la trama argumental es distinta. De moral perfecta. El fondo de espiritualidad que la informa triunfa plenamente.

Stradivarius **A**

Este violín que acarrea la desgracia a sus dueños, llega en herencia a un oficial que le sirve de medio para su felicidad. Algunas efusiones y danzas hacen defectuosa esta cinta.

Princesita **B**

Una exaltación de la vida hogareña, provinciana, humilde y sencilla. Técnica y moralmente resulta recomendable.

El Delator **F**

El título lo explica todo. Aunque tiene un fondo moral y cristiano, tiene algo que desear.

El Rey de Reyes **B**

Es la versión sonora del sublime drama del Calvario, ya por todos conocido.

Alta Escuela **F**

No podemos recomendarla por un exceso de exhibiciones femeninas ligeritas de ropa.

BRUZZO IN

Afectísimo servidor (Palma). — El ayuno preceptuado para la Comunión es desde la media noche anterior, como explicamos detenidamente en otra ocasión. De modo que, a partir de esa hora, no puede tomarse nada, a no ser que se trate de un enfermo grave que reciba la Sagrada Comunión por Viático; en este caso puede haber tomado antes cualquier alimento. Además, si un enfermo hace más de un mes que está en cama, puede recibir la Comunión una vez por semana habiendo antes tomado cualquier medicación o alimento *no sólido*.

P. N. I. (El Terreno). — No podemos recomendar a Vd. nada mejor ni más autorizado que «El Matrimonio. Explicación dialogada de la encíclica Casti Connubii», por el Exmo. Dr. D. Isidro Gomá Tomás (Librería Casulleras, Barcelona).

Un joven (Palma). — Jesucristo instituyó el Sacramento de la Confesión cuando dió a los Apóstoles la po-

testad espiritual de «atar y desatar»: «Aquellos pecados que vosotros perdonareis serán perdonados, y los que retuviereis serán retenidos». (S. Juan, cap. XX). En cuanto a lo segundo, su dificultad cae por su base, porque, claro está que Dios conoce todas las interioridades del alma y puede perdonar sin la confesión, como lo hace efectivamente en muchos casos, por ejemplo, cuando hay imposibilidad física o moral, pero no se trata aquí de esto, sino que *de hecho* Dios ha querido vincular este poder a sus ministros, y junto con este poder les ha dado el medio de ejercerlo, que es el juicio que se verifica en la confesión. Porque, ¿cómo puede ejercitar este poder sin la obligación de manifestar sus culpas el penitente? ¿Quién puede creer, como dice el P. Ruiz Amado, que Cristo mandó a sus Apóstoles que a palo de ciego, según la frase vulgar, perdonaran a éste y negaran el perdón a aquél, no enterándose de lo que el uno y el otro tenían por perdonar? Y esto, que

muy bien dice V., de que Dios conoce las interioridades del alma, podría decirse a estas personas que creen poder engañar al confesor callando la mitad de sus pecados, engañándose a sí mismos ya que no pueden engañar a Dios.

Deseo siga interesándose y enamorándose más y más de este dulce y consolador Sacramento.

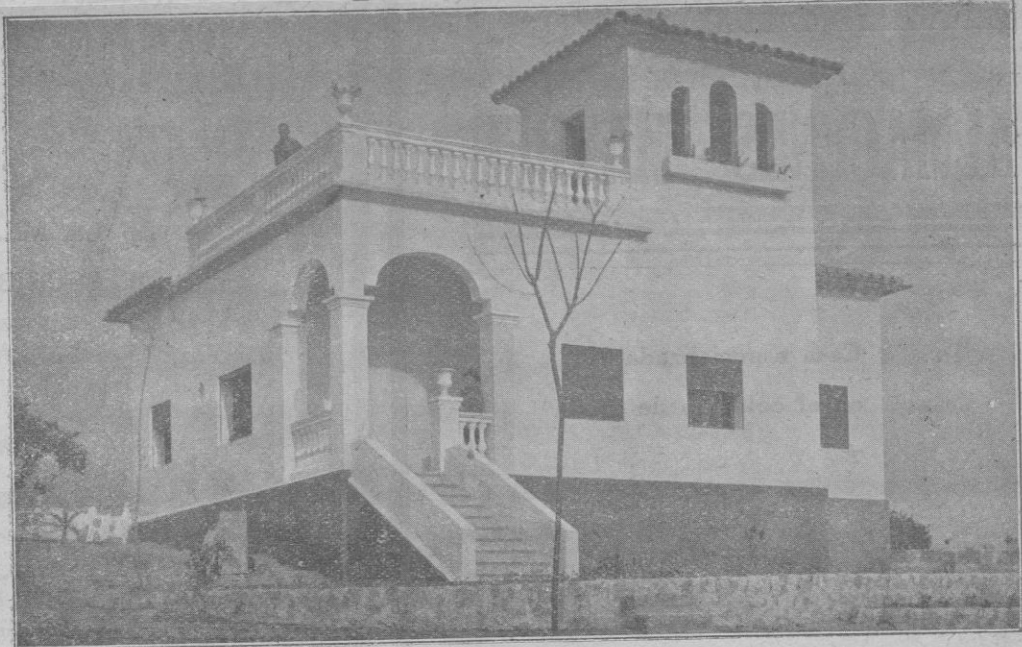
Enfant de la Patrie. — Cristo bajó a los infiernos, o sea, al Limbo, como explicamos en la contestación a **L. I. O. (Palma)** en el número anterior. En la Sagrada Escritura el lugar donde estaban los Santos Padres esperando la resurrección del Redentor se designa con el nombre genérico de «infiernos». Esto es de sentido común, como puede usted ver, porque al lugar de tormento, propio de los condenados, no podía bajar Jesucristo.

Ignorante. — Recomendámosle para la liturgia general la novísima obrita «Los Sacramentos y su liturgia», del P. Agustín Rojo del Pozo, Benedictino de Silos; y especialmente para la liturgia de la Santa Misa el precioso opúsculo, notable por su sencillez y claridad que le hace insuperable, «Sigamos la Santa Misa», del Dr. Pío Parsch, traducido por el Dr. D. Antonio Sancho, Magistral de Mallorca (Edit. Luis Gili). Ambas obras las encontrará en las librerías religiosas de Palma.

Es necesario preocuparnos de nuestra formación. Sobre nosotros, los jóvenes de hoy, pesa la responsabilidad de un porvenir próximo. La Iglesia, la Sociedad, la Patria y la Familia fijan en nosotros sus ojos llenos de esperanzas.. ¡No los defraudemos!

Las Congregaciones Marianas a que pertenecemos nos darán medios para realizar la misión que nos espera. Seamos, por tanto, «congregantes» hoy para ser mañana «hombres».

AGUSTIN



PINAR PARQUE (Son Quint)

Próximo a Palma - Cercano al Tranvía
Hermoso Pinar = Vistas al mar

Puédense adquirir **solares y chalets**
con luz y agua corriente.
Grandes facilidades de pago

INFORMACIÓN:
J. VENTAYOL

Avda. Alejandro Rosselló, 121 - Teléfono 1313 - Palma

Visitad las **CUEVAS DEL PILAR**
A 8 Kms. de Palma — Iluminadas eléctricamente

TEJIDOS Y NOVEDADES

ALMACENES MATHEU

Casa especializada
en el colorido de moda

★

(Fundada en 1845)

BROSSA 11

LA ESTRELLA DEL MAR

Organo de la
CONFEDERACION MARIANA
ESPAÑOLA

★

Rafael Calvo, 30 entlo.

MADRID

HISPANO - OLIVETTI

ES LA MEJOR MAQUINA
DE ESCRIBIR

★

Demostraciones:

Plaza Cuartera, 17
Teléfono, 1617
PALMA



MERCERIA

ANGELA BONNIN

Sucesora de RAMON AGUILO

★

Mercería, Paquetería. Últimas novedades para SEÑORA y CABALLERO

★

Jaime II, 109 - PALMA

Imprenta y Librería Politécnica

DE

A. FERRER GINART

Para encargos de libros, material escolar y objetos de escritorio dirigirse a la **LIBRERIA POLITECNICA**

C. Maura, 3 y 5 - Ap. 102 - Teléfono 2922

Para encargos de imprenta igual pueden dirigirse a la **Librería** como al **Taller Tipográfico**

C. Beatriz de Pinós, 117 - Ap. 102 - Teléfono 2660

PALMA DE MALLORCA

para artículos
modernos
y perfumados

la java

colón, 34 - palma

Nuestros anunciantes son nuestros favorecedores. Corresponda Vd. a su conducta verificando sus compras en sus comercios.

Galletas

LA CASA MEJOR SURTIDA...

MERCERIA COLON

★

Gran surtido en peletería.
Siempre las últimas novedades

★

Colón, 58 - PALMA

Farmacia - Laboratorio ROSSELLÓ

(Antigua Róver)

Plaza Cort, 15 - Jaime II, 2 - Teléfono 2735

Medicamentos químicamente puros
CENTRO DE ESPECIFICOS

Facilitamos equipos para partos



+ AVE = MARIA +
 + DICTATU IN MULIERIBUS +
 + GRATIA PLENA · DOMINUS +
 + TECUM + BENE +



ELECTRICIDAD

Aparatos Radio
Material Sanitario
Talleres Mecánicos

CASA CABOT

La Mayor Experiencia
Las Mayores Existencias

Plaza Libertad, 9
(Borne)
PALMA

PAPELES PINTADOS

PINTURAS
BARNICES
ESMALTES

★

JOSÉ POMAR FLORES

San Miguel, 80
Teléfono 1483

PALMA

Adquiera una
REMINGTON



y Vd. la usará para su negocio o profesión, su esposa para sus actividades sociales y sus hijos para preparar sus tareas colegiales y de utilidad para su MAÑANA.

«Remington» nueva desde 675 ptas. Pagos a su comodidad.

CASA MALONDRA

Jaime II, 78

Teléfono 1732

PALMA

VAJILLAS

★

Juegos de café y te en
PORCELANA DE LIMOGE
a precio de
LOZA DE SEVILLA

★

ESTABLECIMIENTOS ANDRÉS BUADES

CESTOS, 15

CORT, 23

la



esperanza

impresos de todas clases

especialidad en revistas y folletos

lonjeta, 11 y 13
teléfono 1645
p a l m a

LICEO ESPAÑOL

Avenida Conde Sallent, 39 - 41

Teléfono 1926



Pensionado
Medio - pensionado
Externos

Oratorio, Biblioteca,
Gimnasio, Campo de
deportes, Casino es-
tudiantil.

Primera enseñanza,
Bachillerato, Comer-
cio, Preparaciones
especiales.



Inspección del internado y Salas de Estu-
dio a cargo de Sres. Sacerdotes

DROGUERIA



Material fotográfico
Colores para Artistas
Trabajos de Laboratorio
Vistas de Mallorca

JOSÉ VILA COLL

Plaza Sta. Eulalia, 2
Teléfono, 2461
PALMA

Reservado para

EL JAPON

EN LOS ANGELES

SUMARIO

| | <u>Páginas</u> |
|---|----------------|
| <i>A la sombra de la Cruz</i> | 61 |
| <i>Figuras de la Pasión</i> , por José Miró Oliver congregante | 65 |
| « <i>Ecce Homo</i> », dibujo de Ramón Rullán, congregante | 66 |
| <i>Normas oficiales para las relaciones en- tre las Congregaciones Marianas y la Acción Católica.</i> | 67 |
| <i>Processó (Poesía)</i> de Miguel Costa y Llobera | 69 |
| <i>Perfiles</i> , por El Bachiller Mendoza . . . | 71 |
| <i>Juventud y Pureza en Rusia</i> , por J. D. Gu- tiérrez D'Neale | 75 |
| <i>Crónica</i> | 77 |
| <i>Buzón</i> , por Agustín | 79 |
| <i>Cinema</i> | 80 |

Boletín de Directores de Congregaciones Marianas



Una publicación
necesaria
a todo Director

Precio de
suscripción
anual 4 Ptas.